EL

TRIUNFO LIBERAL

CANTO ÉPICO

AL JLUSTRE AMERICANO

General A. Guzman Blanco,

POR

Alejandro Angulo Guridi.

CARACAS.
IMPRENTA FEDERAL.
68—CALLE DE CARABOBO—68
ESQUINA DE LA TORRE.
1874.

ILUSTRE AMERICANO

GENERAL A. GUZMAN BLANCO,

PRESIDENTE

DE LOS

Estados Unidos de Venezuela,

&c. &c.

MI RESPETABLE GENERAL Y AMIGO.

NUNCA he presumido de poeta. En mi mocedad hice versos y los publiqué en la Habana, pagando así el comun tributo al engañoso entusiasmo que inspiran los estudios superiores, la aficion á la amena literatura, la efervescente impresionabilidad por todo lo bello y lo bueno, y el ansia fatigadora de distinguirnos y de merecer aplausos; pero persuadido de que realmente en poesia no es tolerable el término medio, de allí á poco ví con claros ojos mi insuficiencia, y dejé aquel cultivo que nada me prometia.

Cuando por primera vez ví en esta capital el *Cuadro alegórico de la batalla de Apure*, dije para mí: "No hai duda, es un trabajo de mérito; pero no basta á la gloria de Guzman Blanco, porque para ver esa pintura es preciso venir á Carácas, miéntras que una descripcion en verso llevaria su fama á todas partes." Y entonces pasó por mi mente,

pero no más que como un relámpago, la idea de acometer yo mismo la por varios motivos ardua empresa de abarcar en un canto épico toda la carrera de triunfos y de progreso con que se ha elevado usted al pináculo de la gloria: mas me faltó el valor necesario; y como por otra parte yo no disfrutaba por entonces de aquella dulce serenidad de espíritu que es indispensable para la elaboracion de toda especie de trabajos intelectuales, más aun para los de esa clase, ni siquiera volví á pensar en mucho tiempo sobre tan interesante asunto.

Sin embargo: cuando en Junio de este año resolví ausentarme del pais por algunos meses, quise dejar á usted un recuerdo de la adhesion política y personal que le profeso, y en veinte y ocho dias releí los documentos que dicen al caso y escribí el canto que hoy publico. Al darlo á luz yo no confio en el falaz cariño propio de los autores, que ya Cervántes, como usted recordará, lo ha comparado con el ciego amor que los padres profesan á sus hijos; sino en el voto favorable de amigos competentes y leales, entre ellos el estudioso y aprovechado Julio Calcaño, y aún más que eso en la indulgencia que de usted me prometo conseguir en gracia de la sanidad de mi propósito, hijo de mi decision por los principios liberales, y de la admiracion con que veo y juzgo las glorias que usted ha sabido conquistarse como guerrero invencible y como hábil estadista.

Sírvase usted aceptarlo en tal sentido, y creerme siempre su leal amigo

q. s. m. b.

A. Angulo Guridi.

Carácas, agosto 27 de 1873.

Lives of great men all remind us
We can make our lives sublime,
And, departing, leave behind us
Footprints on the sand of time.

LONGFELLOW.

INTRODUCCION.

Dame que pueda ¡oh Dios! el pensamiento
Soltar al aire en elevado tono,
Ora, Señor, que siento
Henchida el alma de entusiasmo santo,
De noble, puro, vívido ardimiento.
Dame que pueda en armonioso canto
Decir los frutos de la paz dichosa
Que á Venezuela al fin la suerte plugo
Benigna conceder y generosa
Trizas haciendo su pasado yugo.
¡Dame, dame un destello
Del númen inmortal de Heredia y Bello!
Que yo quiero cantar la excelsa gloria
En progreso fecunda, en paz y calma
Del triunfo liberal. Ella me inspira
Y me conmueve el alma
Con gratas emociones,
Y al ver que el fuego juvenil espira
Revive mis marchitas ilusiones.

"Desde los años de mi edad primera"
Amo la LIBERTAD, eterna fuente
De nobles rasgos de virtud austera
Y de abnegado varonil decoro.
¡Y yo le cantaré! que aún latente
Hai en mi corazon rico tesoro
De amor de gloria y de entusiasmo ardiente.

Mas no la libertad desordenada
Ensalzará mi acento,
Que no liberta, sino al justo oprime,
Y es de los libres perennal tormento:
Yo sólo cantaré la lei sublime
Que no destruye, pero sí redime.



EL TRIUNFO LIBERAL.

Tras largos siglos de opresion hispana
Brilló por fin la suspirada aurora
De justa redencion americana:
BOLÍVAR fué! Su espada vengadora
Mortal sentencia á la opresion fulmina:
En Boyacá, Junin y Carabobo,
Platea, Maraton y Salamina
De su épica cruzada redentora,
Irresistible vence y estermina
Las valientes ibéricas legiones
Que el odio guia en implacable saña,
Y de la nada colonial de España
Hace patriotas libres y naciones.

Mas ¡ ay! la libertad que se improvisa
De abyecta esclavitud, ó degenera
En torpe Mesalina de tiranos,
Sin áureo trono rebozados reyes,

Ó ruda y altanera
Ultraja la razon, huella las leyes
Con insolente y cínica arrogancia:
Humilla la virtud: en su ignorancia
Los altos dones del saber desdeña:
El imposible sueña
De absoluta igualdad que Dios no quiso;
Y de soberbia y de ambicion llevada
En insondable abismo se despeña,
¡Y lo que pudo ser un paraiso
Deja á la humanidad avergonzada!

Así la patria del varon egregio
Que casi á un mundo libertad le diera,
Por culpa sólo del destino humano
Pasó del trono regio
De un imbécil tirano
Al trono de caudillos y señores,
Retrógrados, soberbios dictadores.

Mas la verdad del mundo es la señora
Que por sombra proyecta la justicia,
Y siempre vencedora
Cual sol las nieblas del error destruye.
Así á la voz robusta y elocuente
De un ilustre patricio (1)
Que osada y noblemente
Se aventura á glorioso sacrificio,
Teme, vacila, retrocede y huye
El dogma de los crueles opresores:
Que pronto en lucha desigual y fiera
Los libres contra déspotas señores,
Al aire desplegando su bandera
Se lanzan de la vida en los albores.

Un lustro fué de ceguedad insana,
Un lustro ¡oh Dios! de fratricida guerra

Cuyo recuerdo al corazon aterra:
Mas culpa fué de la ambicion tirana
Y del orgullo y rábido egoismo
Que torpe y vanamente
El rápido torrente
Quisieron contrastar del patriotismo,
Y diques y suplicios le opusieron.
Inútil afanar! Los defensores
Del alma LIBERTAD más fuertes fueron
Cuanto fueran mayores
El odio del tirano y sus furores:
Los diques ceden, la opinion avanza,
Y triunfa de los libres la esperanza.

FALCON, el vencedor en el Corozo
Y á par en Churuguara,
Fué el héroe de esa espléndida victoria,
Y con clemencia insuperable y rara
El esplendor aumenta de su gloria.

Mas ¡ay! de nuevo se eclipsó la estrella....
En breve se apagó su lumbre bella.

La LIBERTAD en inaccion abdica,
Que sus conquistas el progreso claman;
Y, ó en la paz su dogma justifica,
Ó cuando soñolienta
Al ocio y los deleites se abandona,
El ansia oculta de venganza alienta
En el vencido que jamás perdona.

Y tal entónces sucedió. La Historia
Pregonará en su dia
Dónde la mengua está, dónde la gloria.

Mas apénas el astro ya potente
De noble libertad velado habia

En el zenit su disco refulgente,
Los libres héroes otra vez lanzaron
Grito de guerra que el espacio atruena
Y de terror á su enemigo llena.
Los pueblos presurosos se aprestaron
A la lid, al honor del vencimiento,
Y con noble ardimiento
Ó libertad ó muerte se juraron.

El reto acepta con rencor insano
El sucesor del despotismo hispano.
Los ínclitos guerreros
Que en sacro fuego LIBERTAD inflama,
Y que imperecederos
Hace su nombre y su valor la Fama
A par que la ignominia del tirano,
Sus límpidos aceros
Airosos blanden con robusta mano.

Mirad! Ya las legiones
Del uno y otro bando se aproximan
Y mueven sus columnas y escuadrones.
Con torvo ceño y con rencor profundo
Se observan un instante
En silencio de muerte pavoroso:
La voz de *fuego!* en el espacio suena,
Y en breve detonante
El fulmíneo cañon el aire atruena.
Ah! ¿ quién el espantoso
Cuadro de confusion y de matanza
Fielmente pintará? ¿ Qué voz alcanza
A describir el engañoso amago,
La sorpresa fatal, el movimiento
Que retirada finje,
La duda y el fugaz abatimiento,
El carnicero estrago,
Los triunfos, los reveses

De esa ruda y terrífica campaña
Que el fraternal amor convierte en saña?
¿Ni quién, pues todos son de igual linaje,
Hijos de héroes todos,
Y del mismo coraje
Liberales y *godos*,
Podrá del triunfo presajiar la gloria?
¿A quién el dios terrible de la guerra
El lauro ceñirá de la victoria?

¿A quién habrá de ser? Al que defiende
La dulce libertad de sus hermanos:
Al genio que fogoso
Del popular ardor en sacra pira
Con eléctrica voz el fuego enciende
Desde estranjera playa:
Á GUZMAN, que animoso
Aura de gloria y libertad respira;
Y porque nunca su valor desmaya
En leve esquife sobre el mar rujiente
Audaz se lanza con serena frente.

En la playa desierta y arenosa
Del fiel Curamichate
Con aire varonil su planta asienta,
Y á su voz, á su ejemplo, á su osadia
El poderoso fuego se acrecienta
De las bravas legiones
Que imperturbable á la victoria guia.

Mirad! Le sigue pléyade gallarda
De atletas formidables,
De aquellos indomables
Héroes del lustro de la magna guerra
Que en ella conquistaron
Allá en el templo de la gloria asiento,

Y en cuyo pecho palpitante encierra
La Libertad su poderoso aliento.

Allí está de la guerra el meteoro,
Impávido Colina, honor de Coro,
A par que Gil el ínclito soldado
En el combate siempre denodado,
Enérgico y valiente,
Vencido audaz, y vencedor clemente.
Allí tambien el barinés osado,
Intrépido Pulido,
Y Crespo, distinguido
Por su modestia y su valor sereno;
Alcántara, García, Colmenares,
Los bravos entre bravos dos Pulgares,
Y tantos otros de inmortal renombre
Que orgullo son y admiracion del hombre.

Todos se plegan á la voz del genio
Que los dirige en la difícil via:
Todos por dar á su blason más brillo
Respetan y obedecen al caudillo.
Sí, que hasta la más insigne bizarria
Siempre para vencer será impotente
Si en sí de Dios la inspiracion no siente.

GUZMAN tan sólo armonizar pudiera
Con honor y con gloria
Las dispersas y errantes
Guerrillas de los libres lidiadores,
Y en marchas sorprendentes y triunfantes
Que en letras de oro escribirá la Historia,
Llevarlas presto á la final victoria.

Miradle en Carabobo! Allí amenaza
Con falso intento á la gentil Valencia,
Y burla del contrario la presencia.

Intérnase en ARAGUA cauteloso:
Con nuevo engaño que la lid aplaza
Allí donde potente y orgulloso
Altivo el *godo* á su placer domina,
Hácia VICTORIA su atencion inclina,
Y despues impetuoso
Prosigue con sus héroes velozmente
Sobre CARÁCAS, la imperial señora
Del ÁVILA imponente
A quien ANAUCO con sú arrullo encanta,
Y llega, ataca, vence,
Y alto en sus torres y sus parques planta,
Vencedor arrogante,
De SANTA INÉS el lábaro triunfante. (2)

¿Quién sin su genio terminar pudiera
Así en tan breves y gloriosos dias
De la patria las crueles agonias?
¿Ni quién, quién repitiera
Con la elocuencia de tan raro triunfo,
Sin su inspirado arrojo soberano,
El *veni, vidi, vinci* del Romano?

Al invicto PULGAR el plan le traza
De quebrantar él mismo sus cadenas,
Y el bravo sin rival las despedaza,
Y del *Libertador* en las almenas
El que gemia cautivo
Se ostenta su señor, audaz y altivo.(3)

Él á COLINA su deber le ordena,
De ardor heróico con su voz le inflama,
Y el ínclito guerrero triunfa en GUAMA.

No de otro modo el inmortal BOLÍVAR
Inmarcesible lauro de victoria
En AYACUCHO un dia
A sus sienes ciñó. Suya la gloria

Fuera de concebir la osada idea,
Suyo el coraje que en su pecho hervia,
Y Sucre fué el magnífico instrumento
De aquel grande y patriótico portento.

GUZMAN únicamente concibiera
De Apure la campaña portentosa
Que el fallo de los suyos condenaba:
El solo acometiera
La audaz empresa de batir al *godo*
Allí do atrincherada y orgullosa
La flor de sus legiones imperaba
Y en su altivez inmune se juzgaba.

Llega á la márgen del Apure hundoso,
Y con ígnea mirada centellante
Que la inmensa llanura,
El mar de dulces aguas silencioso,
De seculares bosques la espesura
Y el enriscado cerro
Observa, mide, y sin temor domina,
Del *godo* anuncia la completa ruina.

Pasa á la opuesta márgen: advertido
Con estrategia que le inspira el genio
A una con el arte
Que culto rinde al furibundo Marte,
Del ya por él vencido
Orgulloso adversario
Flanquea las formidables posiciones.
Del uno y otro campo los cañones
Y los fusiles en nutrido fuego
Retumban y ensordecen:
Las ramas de los árboles y arbustos
Del soto, el bosque y la feraz sabana
En humo y polvo envueltas desparecen:
Tímida el ave de melífluo canto
Que en esas ramas con amor se anida,

Huye despavorida
De aquella escena de fragor y espanto.
El eco triste del cañon prusiano
Sordo retumba en la estension del llano,
Y en las riscosas abras de los cerros
Repercutiendo con solemnes notas,
Tal parece que advierte
Que está de gala la implacable muerte.

Ved á GUZMAN! Sobre corcel brioso
Blandiendo erguido su brillante acero
La lid dirige en ademan severo,
Respirando en su voz y su mirada,
Con que el ardor de su legion aumenta,
La inspiracion sagrada
Del genio incontrastable que lo alienta.

El enemigo presto se convence
De que la hora de su fin ya llega;
Pero aún su mente á concebir alcanza
Un moribundo rayo de esperanza,
Y rápido se mueve y se replega
Y á sus soldados la victoria augura.
¡Inútil resistencia!
Que no intimida nada, y nada vence
Al jefe audaz que su esterminio jura.

Por el difícil paso de *La Tigre*
El liberal ejército se mueve
Con el valiente Crespo á su vanguardia,
Y el *Amarillo Caño* cruza en breve:
Del triunfo ansiosos, de entusiasmo llenos,
Impávidos, alegres y serenos,
Y poseidos de entusiasmo ardiente,
Dirígense á cortar la retaguardia
De su ya acorralado combatiente;
Mas él vencido sin probar fortuna

Huye ¡cobarde y cruel! allí dejando
En ruinas sumerjido á San Fernando.

Pero no basta, nó, que así abandone
En vergonzosa confusion el campo
De su deshonra el sanguinario *godo*;
Que no es posible, nó, se le perdone
Sin que vencido para siempre sea,
Sin que humillada su arrogancia vea
Del *liberal* en el triunfante carro.
GUZMAN á CRESPO ordena perseguirle:
Parte veloz el adalid bizarro,
Marcha en la sombra de la noche oscura,
Y de nuevo al brillar la luz febea
En la verde llanura,
De gloria ansioso y como nunca activo
A su enemigo alcanza,
Lo ataca, lo destroza y estermina;
Y el caudillo feroz, soberbio Olivo,
Perdida para siempre la esperanza
Y huyendo al deshonor de la derrota,
En el ARAUCA encuentra tumba ignota.

¡Hurra á la LIBERTAD! y eterna gloria
Al caudillo feliz que así conquista
El verde lauro de inmortal victoria.
¡Hurra á la LIBERTAD! y eterno sea
El nombre de sus bravos defensores,
Todos dignos de palmas y de flores.

¡Oh si yo poseyera el arpa de oro
De Píndaro y Homero,
Y el blando plectro que movió sus cuerdas
Enalteciendo con su dulce ritmo
El heroismo del valor guerrero!
Si del Castalio coro
A mí del númen épico bajara
Rayo de inspirasion cadente y fácil

Que en la region de idealidad sublime
La mente me abrasara:
Si el Dios eterno que incesante imprime
Vida, belleza, animacion al mundo,
Y que en el éter escondido encierra
El eléctrico gérmen poderoso
Que, ronco al estallar, en lo profundo
Estremece los senos de la tierra,
El estro dulce, noble y vigoroso
Me otorgase de ardiente poesia,
Orgulloso y feliz yo cantaria
Con claro, varonil, robusto acento,
Y en épico poema elevaria
Eterno monumento
A la por ambos mundos ya admirada
Gloria de aquella espléndida jornada.

Mas no importa que el hado me rehuse
El don precioso que le pido en vano:
No importa que me niegue
El estro refulgente y soberano:
No importa, nó, GUZMAN esclarecido,
De intrepidez y patriotismo ejemplo
Que en todo pecho generoso y justo
De entusiasmo febril pones la llama:
Ya de la inmortalidad el divo templo
Por tí su puerta abrió, y ya la Fama
En él trazó con caractéres de oro:
"Doquier la espada de GUZMAN se vibre
Allí habrá patria para el pueblo libre."

Y ya un alumno del divino Apeles,
Admirador de tu preclaro genio,
Requirió sus pinceles,
Y en cuadro de brillante alegoria
Forma y colores dió á tu bizarria
En aquella jornada sorprendente,
Y á la corona de laurel y rosa

Que á tu elevada frente
Del alma Libertad ciñe la diosa.(4)

Miradle recorriendo conmovido
Las ruinas que en recuerdo Olivo deja
Por legado infamante.
"Las páginas del Dante—
GUZMAN esclama de dolor herido
Y con profunda pena,—
"Requieren la postrer, horrible escena
"Que la soez y torpe oligarquia
"Aquí representó."—Calló un momento,
Y con vibrante, poderoso acento
Despues: "Venezolanos!
"Yo os dije que por siempre estinguiria
"Ese foco infernal de vuestros males,
"Por el cual á raudales
"Vuestra preciosa sangre se ha vertido.
"Mi promesa cumplí: ya está estinguido;
"Y de hoy en más nuestra adorada patria
"Realizado verá su sueño de oro:
"*República legal.* No más desdoro
"Sufra la democracia en nuestro seno.
"Ya la guerra cesó! La paz invita
"A la labor de un porvenir sereno
"De odios libre y de ambicion precita.
"Abrid el corazon á la esperanza,
"Que ya en el éter nacarada riela
"Del bien ansiado la brillante aurora.
"No hay diques ya! Ya no hay escollo
"En que estrellarse la viril pujanza
"De un pueblo noble que la dicha anbela
"Y que la Libertad ardiente adora,
"Cuyo esplendor y triunfos nos exijen
"El múltiple y fecundo desarrollo
"De nuestras grandes fuentes de riqueza.
"Cesó la lucha, y el progreso empieza."

Dijo, y trocando su marcial arreo
Por la civil modesta vestidura
Del sólio del poder republicano,
De patriótica gloria en ansia pura
Su corazon ardiendo;
Orgulloso y feliz, contento, ufano
De que la suerte al fin su voz oyendo
Le diera en paz rejir la amada patria
Para elevarla á la mayor altura
De progreso y poder, de dicha y gloria,
A realizar se entrega
Ese programa espléndido y fecundo:
Y á tanto y tanto su constancia llega,
Y es tal su ciencia y es su fe tan viva,
Que en breve plazo al desdeñoso mundo
Con su grandeza y su poder cautiva,
Porque con raro y sorprendente tino
Al carro vencedor ata el destino.

Mas ¿qué rumor siniestro y vergonzoso
Fatídico anunciando nuevos males
Viene á turbar el público reposo?
¿Quién osa interrumpir la fiesta augusta
De la paz y el progreso nacionales,
Muy más honrosa que en la culta Grecia
Fueran los juegos del Olimpo un dia,
Donde inspirando noble patriotismo
Los dulces versos Píndaro leia
Que encanto son y admiracion del mundo?
¿Qué vago y triste y gemidor acento
La patria exhala con dolor profundo
De nuevo presa de letal tormento?

Traicion! y *guerra!* por do quier se escucha,
Y tan luctuosa nueva
El eco triste por los campos lleva,
Llamando á indigna fratricida lucha

De infamantes horrores
A los libres bizarros vencedores.

El turbulento SALAZAR que fuera
En otro tiempo defensor constante
Del dogma popular, y que triunfante
Y orgulloso condujo
A las veces con honra su bandera
Infatigable, firme y arrojado,
Ingratamente de ambicion llevado
Su gloria pasajera
Eclipsa y mancha con traicion villana,
Y aja y marchita sus laureles todos
Su suerte uniendo á los dispersos *godos*. (5)

Un nuevo lauro al vencedor de APURE
Tan vil traicion para su sien destina,
Porque vano será que el odio augure
De su poder la ruina,
Cuando por base la opinion sustenta
El alto solio do su gloria aumenta.

Marcha veloz á la feliz campaña
Que debe coronar su excelsa gloria
De activo y hábil y sagaz guerrero
Con nuevo lauro de eternal victoria.
Allá en COJÉDES áspera montaña
De difícil sendero
Alto baluarte á la faccion ofrece:
Pero GUZMAN en breve lo domina
Firme de VISO en la imponente altura:
Teme el traidor, que su peligro crece,
Y aunque nunca se abate su bravura,
El reto esquiva que derrota augura.

"Si me espera," GUZMAN sereno anuncia,
Con noble orgullo de elevada idea,

" Por mí será vencido:
" Si á TINAQUILLO marcha y la pelea
" Con COLINA empeñare, destruïdo
" Será el ENCARBONADO,
" Que en prevision de tan probable intento
" Seguro vencimiento
" Allí le tengo á mi legion trazado."

Y tal en breve sucedió. Rompiendo
De los coposos bósques la espesura
De no alterada tropical verdura
Que el ENCERRADO-CERRO le limitan,
Cuyo follaje espléndido sombrea
Las diáfanas vertientes
Que en el vecino valle precipitan
Con ténue murmurio sus corrientes;
Envuelto en sombras de una noche oscura
A par que tempestuosa,
El arrojado SALAZAR se lanza,
Por última esperanza,
De COLINA al dormido campamento
Con su aguerrida hueste valerosa.
¡Qué alarma y confusion su claro acento
Y el fuego de los suyos avanzando
Allí producen, á la lid llamando
Al sorprendido vencedor de GUAMA!
¡A las armas! esclama
Del gallardo GUZMAN el fiel teniente,
Y cada combatiente
De sú legion invicta
Héroe se torna en singular embate,
Que todos tienen corazon sereno
Que por las caras libertades late
De amor de patria y de coraje lleno

Dudosa estuvo la mortal pelea
Miéntras reinó la lobreguez nocturna:

Pero al rayar allí la luz febea
Derrotado, vencido
Al fin el fratricida
Traidor, ingrato y desleal guerrero
Huye de bosque en bosque perseguido:
Y el que en Quebrada-seca denodado
El héroe fuera en memorable dia,
Ahora deshonrado,
Y por los propios suyos condenado,
Tinto en su sangre la traicion espia:
Que la conciencia humana tiene escrito,
Tambien la deslealtad es un delito.

Con tan felice y singular victoria
Que largos dias de sosiego augura,
Bañado en lumbre de envidiable gloria
GUZMAN el fruto de anteriores lauros
A la patria asegura:
De nuevo al órden á los pueblos llama,
Y laborioso, infatigable, activo,
Con celo ardiente, insuperable y vivo
Vuelve á entregarse á su feliz programa,

Los mismos que en la lucha desastrosa
Impertérrito, audaz, brillar le miran
En actitud gallarda y belicosa,
Ora su genio y su saber admiran
En la árida, pendiente y escabrosa
Difícil senda del poder; y henchidos
De pura gratitud y de entusiasmo
Sus generosos pechos;
Por elevada inspiracion movidos,
Y á nobles rasgos del deber ya hechos,
Quieren que el bronce reproduzca al héroe
Cuyo nombre por ambos hemisferios
En alas de la Fama raudo vuela,
Y Regenerador de Venezuela

Le aclaman por decreto soberano,
Y por más honra, Ilustre Americano.

Y con razon! porque la paz afianza
Y el órden á la par: la confianza
Pronto renace y rápida se estiende
Por campos y ciudades:
Del ya desencantado patriotismo
La pura llama de virtudes llena
Su rectitud enciende:
Del ávido, invasor, ciego egoismo
La impaciente ambicion sagaz enfrena:
A la cobarde insidia
De aquel que mártir vive de la envidia,
De su grandeza opone el grave peso;
Y el felice consorcio del progreso
Con la honradez de ríjido civismo
A la esquilmada patria regenera,
Y ya en su historia marca nueva era.

Gala fué de los griegos y romanos
Grandes conquistadores,
Y heróicos, afamados defensores
Del patrio suelo contra estraña gente,
Honrar sus triunfos erijiendo altares
A falsos dioses de la rica mente
Que á su placer llamaban *tutelares*,
¡Ficciones del error y los deseos!
Y estátuas, termas, arcos y columnas,
Pórticos, coliseos,
Foros, y puentes de árcadas famosas,
Que hoy en tristes ruinas lastimosas
Al atónito mundo le revelan
De sus autores el poder y gloria,
Y fuentes son para ilustrar la Historia.

Mas nada, nada hacian
Por descorrer el humillante velo

De la fatal, estúpida ignorancia
En que los pueblos míseros gemian.
¡Todo para el orgullo y la arrogancia,
Para la superstición y el fanatismo!
¡Nada para el piadoso patriotismo!
Los *plebeyos* ó *ilotas*,
¡De su sangre, su raza, sus hermanos!
En servidumbre abyecta se arrastraban,
Que sólo conquistaban
La libertad con sus robustas manos
Para la gloria ¡oh Dios! de sus tiranos.

No así los pueblos de la edad moderna.
Espiritual creacion del Cristianismo
Es esa luz de la verdad eterna
Que lava del error al patriotismo,
Y proclamando la igualdad posible,
Inpiracion de Dios sublime y santa,
Hace ya que el esclavo enfurecido
Borre las leyes del terror brutales,
Y de tiranos viles á la planta
Rotos arroje grillos y dogales.

Es ella la que inspira
El noble, generoso pensamiento,
Que puro fuego de piedad respira,
De alzar de su profundo abatimiento
Las masas populares
Creando escuelas, en lugar de altares
A dioses de la rica fantasia:
Y por que esplendorosa
De la ilustracion la luz difunde,
Es ella la que hunde
Con vengadora mano
Al mónstruo cruel del egoismo insano
Que á tantos pueblos ¡bárbaro! condena
De la ignorancia á la servil cadena.

Y por eso GUZMAN, que si guerrero
Impávido y audaz ante el tirano,
A la par es obrero
Del bello estadio del saber humano
Que pule y ennoblece y regenera,
Inaugura su espléndida carrera
De progreso feliz y sorprendente
De la comun ilustracion creando
De clara linfa la vital corriente;
E incansable y gozoso va regando
De ciudad en ciudad hasta la aldea
El óleo fecundante de la idea:
Y cada escuela que su mano planta
De la igualdad eterna es un baluarte,
Donde la ilustracion firme levanta
De augusta libertad el estandarte.

Allí del patrio porvenir tranquilo,
Rico de gloria, paz y bienandanza,
Pone GUZMAN el sólido cimiento
Y nace la esperanza,
¡Divina llama de inmortal aliento!
Que nunca pueblo que se ilustra y piensa,
De su felicidad en el camino
Tuerca ofuscado, ni vacila ó ceja
Buscando, ¡torpe! sin virtud ni tino
El bien que á espaldas de sí mismo deja.

Mas no contento con tan alta gloria,
Con tan humano y generoso ejemplo
Que basta á hacer eterna su memoria
De la patria feliz en los anales,
De Minerva en el templo,
En numerosos puentes,
Alamedas y fuentes,
En muelles, carreteras y canales
Que de la industria son á los productos

Útiles servidores;
En estátuas y parques y acueductos
Rodeados de cipreses y de flores;
En códigos magníficos que admiran
Porque el progreso de la ciencia inspiran,
Y de la ley en el augusto sólio,
Dórico Capitolio,
Deja imperecederos monumentos
Que su constancia y su saber abonan
Y su civismo sin igual pregonan.

De la pública hacienda el abatido
Crédito restablece:
De su poder la base inquebrantable
La industria anima, y el comercio crece
Cual nunca, por el órden protejido:
Las letras y las artes favorece,
Y alumno respetuoso de la ciencia,
Distingue y patrocina
La excelsitud augusta de su fuero:
A raya pone la altivez del clero,
Y práctica germina
En su elevada esencia
La inmune libertad de la conciencia.

Volviendo por la honra de su patria
Contra fuertes, marítimas naciones,
Altivas y avezadas al ultraje,
Obtiene que en sus mútuas relaciones
Con decoro nivelen el lenguaje,
Plegando presto su altivez el ala
Cual cumple y ennoblece
A pueblos cultos que el derecho iguala.

Profundo pensador de tal pujanza
Que nadie á detener su vuelo alcanza,
Estingue los conventos,

Servil imitacion del paganismo
Donde á Dios elevaba sus acentos
El necio femenil cenobitismo. (6)

Reformador ilustre! de tu gloria
Lo grande y refuljente si me inspira
El noble tono que entusiasmo vierte,
Tambien la humilde pequeñez me advierte
De mi ignorada lira
Y ya al brotar el pensamiento espira.

¡Y aun hay, ¡oh Dios! insensatez bastante
Para negar el esplendor radiante
De su genio viril y soberano!
Aun hay envidia, y ambicion bastarda
Que con oculta mano
Pruebe á lanzar la destructora tea
De la guerra civil, para que arda
Voraz incendio de odio que estermine
Y á la patria infeliz de nuevo arruine,
Y oprobio y mengua de sus hijos sea;
¡Cuando aún tibia humea
La generosa sangre derramada
Por la conquista de esta paz preciada!

La industria y la riqueza
Sólo á la sombra de la paz florecen
Y pueblos y naciones engrandecen.
La sed de mando, la ambicion impia
Que del poder la fuerza y energia
A rudas penas sin rubor provoca,
Y arrebatada de mortal encono
A guerra mueve en impaciencia loca
Por ascender de la fortuna al trono
Sin ciencia ni virtud, esa la fuente
De ruinas es y de infortunio eterno
Que en sus rencores abortó el Averno,

Y el rico fruto del trabajo honroso
Como Simoun asolador devasta,
Y la fuerza social sin gloria gasta.

¡Y hablan de libertad! Acaso sea
La infausta de arrojar su triste patria
En abismo de escándalos y horrores:
La de erijirse en árbitros señores
Del honor y la vida,
Hollando la virtud en sus furores
Con mano ensangrentada fratricida,
Y de la rica nacional hacienda
Hacer botin que la codicia encienda.

No es, nó, la Libertad el cruel derecho
Que el demagogo desleal propaga,
Porque halla el orbe á su ambicion estrecho,
De devastar para elevarse impio
Sobre las ruinas de la patria inerme
Y en feudo convertirla y señorio:
¡Nefando crímen que tan sólo halaga
A viles pechos de virtud ajenos!
No es, nó, la Libertad, del albedrio
La ilimitada esfera
Recorrer en frenética insania;
Y si tan torpe fuera
Yo de la Libertad abjuraria.

Mas nó, que ella en su glorioso vuelo
Es luz de alianza, emanacion del Cielo:
No es ley de muerte sino ley de vida,
Jamás con sangre mancha sus laureles,
Y del cobarde y bárbaro homicida
Que inmola cruel al infeliz vencido,
La severa, imparcial, veraz Historia
Eternamente infama la memoria
Excecrando su nombre maldecido.

No quiere, nó, su ceñidor precioso
Manchar con indeleble
Borron de sangre inútil y afrentoso:
Nó, ella nunca, jamás pide que sea
La sangre estérilmente derramada,
Que así eclipsaron su radiante gloria
La austera Esparta y la ilustrada Atenas;
Y ni de Casio y Bruto el alevoso
Crímen acepta que rompió cadenas:
Que si su diestra armada
En nombre de justicia vengadora
Contra déspotas viles y tiranos
Robusta blande la sanguínea espada,
Y ataca, hiere y su poder subyuga,
Y altiva yergue su laureada frente,
Ella tambien clemente
Es mano de rendidos protectora
Que el llanto nacional piadosa enjúga.

Jamás el crímen al derecho abona:
La Libertad por la razon impera,
Y es de su triunfo espléndida corona
Y luz y honor de su marcial carrera
El generoso impulso que perdona,
Nó el rencor implacable de la fiera.

La Libertad es luz que regenera,
Y si no quiere siervos ni señores,
Déspotas ni tiranos,
Serviles ni traidores,
Tampoco quiere torpes muchedumbres
Al ócio y la codicia abandonadas
Y de afrentosos vicios ulceradas,
Ignorantes proteos
Que fácilmente á su placer seduce
Por coronar ansioso sus deseos
El turbulento hipócrita tribuno,

Ó el caudillo brutal, moderno huno
De patriotismo envuelto en el ropaje,
¡Diáfano velo á su bastarda idea!
Que las azuza audaz y las cochea
Bien así como á cuádriga salvaje.

Ella no quiere fratricida guerra
Por grada que al poder la audacia eleve
En confusion y duelo y anarquia
Al precio de infortunios y de horrores:
La fuerza, la violencia y su osadia
Armas son de tiranos y opresores.

Tan sólo es libre el pueblo que domina
De sus pasiones el falaz anhelo,
Y al suave yugo de la ley se inclina:
Que al odio cruel y la ambicion las riendas
De la razon opone, y laborioso
Huye al fragor de cívicas contiendas,
Escándalo y horror de los presentes,
Y del trabajo en las vitales fuentes
Sensato busca en envidiable calma
Riqueza y gloria con la paz del alma.

Volved la vista á los feraces campos
De Venezuela ayer tan abatida.
¡Qué pompa! ¡Qué belleza!
Doquier Naturaleza
Sus galas luce por la paz servida.
Allí la caña en sazonado fruto,
Báculo de la pública riqueza,
Espléndido tributo
Rinde á la tierra que le da la vida.
Más allá del café la planta erguida
Al pié de protectores
Bucares gigantescos,
Tras de menudas y modestas flores

Que en su láctea blancura
Del cándido azahar son las rivales,
Osténtase cuajada de racimos
De granos del color de la esmeralda
Que convierte en bellísimos corales
El sol candente de esta fértil zona,
Del alto cerro en la ondulante falda
Y so la cumbre de empinadas lomas.
Divísanse á lo léjos cacaotales
De talla esbelta y de vigor eterno,
Que en ovaladas pomas
Oculta tienen con primor materno
La rica, la fragante
Almendra nutritiva
Productora del néctar espumante
Gustoso al paladar, que nadie esquiva.
Y más allá del trigo americano
Enhiesta crece la floreada espiga
Que nunca cede á la pesada carga
De sus mazorcas de pulido grano.
Y por allí el banano,
Y la mata del coco sorprendente,
Magnífico portento
Que en parda y dura concha el alimento
Y el agua dulce que la sed mitiga
Ofrece al fatigado caminante,
Cual espontáneo gérmen de la tierra,
Sin exijirle al labrador fatiga,
Como el maiz producen
Por ricos, misteriosos atributos
Sus pencas y sus flores y sus frutos.

¡Oh América feliz! ¡Oh tierra amiga!
Tú porque más el hombre
Te admire y te agradezca
Y al orbe todo tu bondad asombre,
Haces que nazca y crezca

Por sí tan sólo, sin ajena industria,
Y viva de la sávia
De tu seno riquísimo y fecundo
Tanto árbol noble que te envidia un mundo.

Y reina de ese vasto panorama
De verdor, de riqueza y hermosura
Que en plácida ventura
Y deliciosa calma
Trueca el pasado triste de amargura,
Y de esperanzas nobles llena el alma
En vez de confusion y abatimiento,
Tranquila mece en el rumor del viento
Su penacho bellísimo la palma.

Así en sus dones pródiga Natura,
Grata del labrador al noble anhelo,
Benigna impulsa en sosegado vuelo
La siempre maternal agricultura,
De la riqueza inextinguible fuente,
Completando ese cuadro sorprendente
De progreso, de paz y bienandanza
Que con placer admira
La propia y á la par estraña gente.
¡Bendita Libertad que á tanto alcanza,
Y el ansia pura de vivir gozando
Los dulces bienes de la paz inspira,
Ejemplo noble de virtudes dando!

Ya incitante y sereno
Sonrie el porvenir de glorias lleno
Bajo el cendal magnífico y flotante
De la envidiable paz que garantiza
El fruto opimo del afan constante,
El del sudor honrado
De Dios con las paternas bendiciones,
Que el surco del arado

Humedece copioso y fecundiza.
¡Bella es la Libertad que civiliza!
Bello es mirar á un pueblo belicoso
Las mortíferas armas desdeñando:
Que ya la dicha dei sosiego anhela
Tranquilo y laborioso;
Del falso patriotismo se recela,
Y sordo á las falaces sujestiones
De bastardas pasiones,
En sus esfuerzos y en su hogar querido
Procura el dulce bien apetecido.

Esa, varon insigne, es tu enseñanza:
Esa, GUZMAN, tu inspiracion sublime
Que en todo el sello de tu genio imprime;
Ese el lauro mejor de tu victoria
Y el rayo más brillante de tu gloria:
Que es nada del combate el vencimiento
Si despues no le honra y santifica
La bella irradiacion del pensamiento.

Mas no es tan sólo en ese gran conjunto
De triunfos y progreso refulgente
Que brillan tu saber y gallardia:
Vierte su luz sobre tu blanca frente
Que ya bañada en gloria relucia,
Aureola de piedad resplandeciente
Que á engrandecerte sóla bastaria.

¡Vencer y perdonar! Ya tú lo hiciste,
Y ese es un timbre más que te ennoblece,
Un nuevo lauro que á tu sien ceñiste
Y que tu fama fúlgida enaltece:
Que quien vence y perdona,
Dos veces ha triunfado, y á su frente
Ciñe doble, inmortal, áurea corona;
Y en aquel que no triunfa de sí mismo
No hai gloria, no hai honor ni patriotismo.

Con tan rara y tan próspera mudanza
Es que la Libertad se justifica:
Así ni gloria ni poder abdica,
Ni torpe da bandera á la acechanza
Del que jamás renuncia á la venganza:
Y á su tiempo la Historia
Tanto progreso con placer reviendo,
Irá de siglo en siglo repitiendo—
"Entónces no hubo mengua sino gloria."
Y por hacer justicia á la memoria
Del hombre de progreso y bizarria
A quien se debe esta dichosa era
Que encumbra, que ennoblece y regenera,
De la inmortalidad el genio un dia
Dirá en la cumbre del enhiesto Ande:
Todo eso es gloria de GUZMAN *el Grande.*



NOTAS.

(1)

Alude al Ilustre Prócer de la Independencia Antonio Leocadio Guzman, padre del héroe de este *Canto*, y fundador del partido liberal; quien por su consagracion á la propaganda del dogma democrático en su célebre periódico *El Venezolano*, se concitó el odio y las persecuciones de los oligarcas *(godos)* hasta el estremo de haberse visto próximo á morir en el patíbulo, mártir de sus principios, de sus convicciones, de su elocuencia incontrastable y de su extraordinaria popularidad.

(2)

Nombre del sitio en que el General Ezequiel Zamora, primer caudillo de la causa federal en la magna guerra de los cinco años, venciendo hasta casi esterminar á un numeroso ejército de la oli-

garquia, aseguró el triunfo definitivo de la federacion. Su bandera era la *amarilla*, y esa misma fué la que GUZMAN BLANCO supo conducir triunfante desde Curamichate hasta Carácas.

(3)

El jóven General Venancio Pulgar. Siendo Presidente del Estado Zulia, de cuya capital es hijo, por traicion de los suyos cayó prisionero en manos del gobierno de los oligarcas, entónces llamados *azules*, á fines de 1869, y fué reducido á prision en el castillo *Libertador* de Puerto Cabello. Allí, aunque inválido desde su atrevido asalto al fuerte San Cárlos, de Maracaibo, ganándose la guardia que lo custodiaba consumó, carabina en mano, la audaz, sorprendente empresa de tomar á viva fuerza aquel temible baluarte de sus enemigos y opresores: proeza inaudita que hace recordar las de su progenitor ibérico, y las del Gran Capitan Gonzalo de Córdova.

(4)

El aventajado artista español Don Miguel Navarro Cañizares, entusiasmado con la gloria que en la batalla de Apure ganó el General Guzman Blanco, la representó en un gran cuadro en que aparecen el héroe á caballo, blandiendo su espada en actitud de mando, y á su espalda, suspendida en el espacio, la bella diosa de la Libetad pronta á laurearlo con una corona que tiene en su diestra. Ese hermoso cuadro se halla, por acuerdo legislativo, en el salon del Senado.

(5)

Ademas de todo lo que como obras de progreso y regeneracion se expresa en el canto que antecede, el GENERAL GUZMAN tiene la gloria de haber hecho el primer censo y la primera estadística de la República; haber erigido en panteon nacional la iglesia de la Trinidad; decretado la construccion de un hermoso edificio, de órden gótico, para museo, cuya fábrica está próxima á terminarse, así como la del templo que á fines del siglo pasado comenzó á construir la congregacion de San Felipe de Neri; y otras obras de utilidad pública iniciadas por él y ya concluidas, tales como la del matadero (*matanza*) de esta capital, el banqueo de algunas calles y la composicion de cuantas la necesitan: á lo que se agregan los trabajos preparatorios del ferro-carril de Carácas al mar. Siendo mui digno de advertirse, que todo ese sorprendente impulso moral y material dado al pais por su genio creador y organizador, se efectúa sin perjuicio de pagarse el presupuesto, por *quincenas*, con una puntualidad insuperable, no obstante haberse reducido los derechos de importacion de un ciento por ciento, más *un veinte por ciento adicional*, á sólo un cincuenta por ciento.

¡Qué contraste tan honroso para GUZMAN BLANCO el que ofrece al criterio de los hombres imparciales su actual administracion comparada con las anteriores! En tiempos de la oligarquia se pagaba el presupuesto, es verdad, pero el pais se hallaba en *statu quo:* se atesoraron las economias de la hacienda pública, en vez de invertirlas en aclimatar aquí el progreso del siglo: en la memorable época del Nepotismo de los Generales Monágas, siguió el pais en su penosa condicion estacionaria:

vino Falcon, el hombre de alma generosa, el elemente por excelencia, y su debilidad, y la funesta atmósfera de adulacion en que se vió envuelto desde que entró en esta capital como triunfante caudillo de la Federacion, lo desviaron del rumbo de la rectitud. Era hombre tan bueno, tan humano y tan caritativo, que se le hacia imposible decir *no* á ninguna exijencia de sus correligionarios políticos; y las cosas cayeron en tan deplorable estado, que sin que se invirtiesen las rentas nacionales en cosas de interés público, dejó de pagarse el presupuesto durante muchos meses.

Por manera, que el progreso moral y material que pudo hacerse cómoda y fácilmente *en cuarenta años*, y que no se realizó, lo ha hecho GUZMAN BLANCO *en cuatro*.

La inconformidad de sus adversarios por fuerza tiene que enmudecer ante la evidencia histórica de esa verdad, que así honra á su patria como á él mismo.

Pero no es eso sólo, sino que GUZMAN BLANCO propuso al Congreso y se han adoptado importantes reformas de la Constitucion federal; y que con ejemplar abnegacion, y con firme insistencia, renunció ante aquel mismo augusto cuerpo la mitad del período administrativo que entró á desempeñar el 27 de Abril de 1873; debiéndose únicamente la no aceptacion de ese acto de singular desprendimiento, al voto unánime de los pueblos que se pronunciaron por su continuacion en el poder hasta el 20 de Febrero de 1877, así como al buen sentido y al patriotismo de los legisladores federales.

(6)

SALAZAR, segun su biógrafo, fué hombre de orígen humilde y de "educacion rústica y desma-

ñada:" siendo mui jóven pasó á Valencia, y allí fué escribiente de un célebre abogado; pero esa vida no podia avenirse con la inquietud de su carácter ni con el arrojo de sus instintos. Domador de bestias desde tierna edad, prefirió ser torero. Despues de eso, y á consecuencia de la revolucion de Marzo de 1858, entró á servir en el ejército á las órdenes del Gobierno entónces organizado en la misma ciudad de Valencia; pero pronto desertó sus banderas ofreciendo su espada á las huestes federales, y en 1862 ya mandaba una brigada con el grado de General. Tanto en esa lucha como en la acaudillada por el General GUZMAN BLANCO, se distinguió por su valor y su astucia; pero tambien probó en el curso de ambas ser desmedidamente ambicioso, pérfido y expoliador en grande escala. Robó y quitó la vida á un honrado comerciante, tiznándose el rostro para no ser conocido, lo que esplica su apodo de EL ENCARBONADO: y en suma, fué tanto lo que se manchó con faltas y actos punibles, que en una de las veces en que fué reducido á prision, el General COLINA dirigió al Gobierno este notable concepto: SALAZAR *puede ser juzgado por cualquier crímen.*

Ese breve resúmen esplica por qué la guerrilla que lo hizo prisionero en Oruje le disparó una descarga á quema-ropa cuando él, inadvertidamente, se acercaba á ella; si bien no fué herido más que en un dedo de la mano izquierda: por qué ya prisionero no faltó quien quisiera quitarle la vida; y finalmente, esplica así mismo la unanimidad con que los jefes y oficiales del ejército pidieron la degradacion y muerte de SALAZAR.